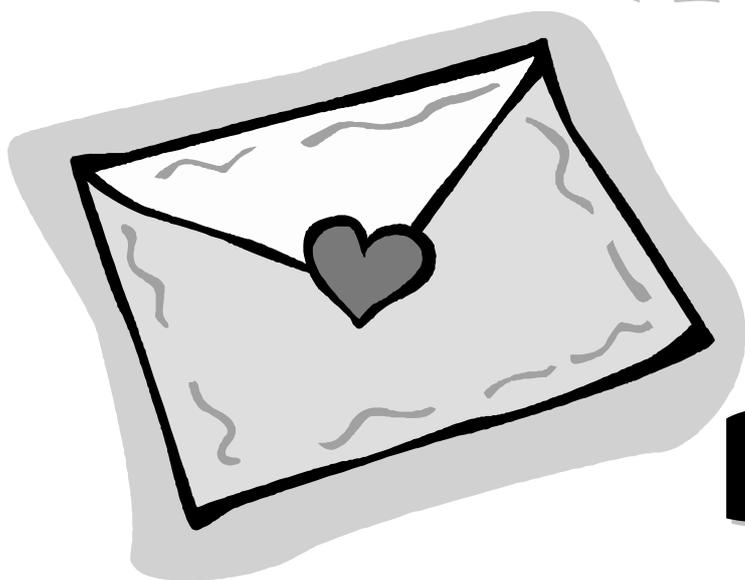


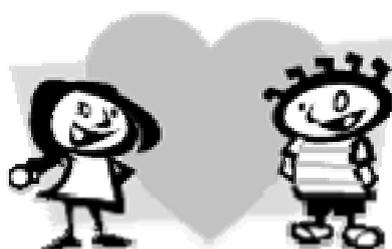
CONCURSO DE



CARTAS

DE AMOR

Escribe una carta de amor, y si es la mejor, te ganarás una cena romántica con quien tú elijas...



- Podrán participar todas aquellas personas nacidas en Pedroche que lo deseen
- Los trabajos se presentarán sin identificación alguna que los relacione con el autor, y aparte, se hará constar los datos personales del autor.
- El plazo de admisión de las obras terminará el día **12 de febrero de 2004**, entregándose en el Ayuntamiento. La carta premiada se dará a conocer a partir del día 13 de febrero de 2004. El premio podrá declararse desierto, siendo inapelable el fallo del jurado.

¡Hola princesa!

Ha pasado mucho tiempo desde la primera vez que te dije TE AMO, ¿lo recuerdas?, yo aún muy claro porque fue la noche más intensa de toda mi vida. En ese momento no tuve el valor de decirte tantas cosas que hubiese querido decir, porque algo en mi garganta impedía decirlo. No sé qué era, tal vez toda la emoción acumulada, aunque yo diría que era el alivio que sentí tras expresar todo lo que siento en una sola palabra.

Desde aquel maravilloso momento, he aprendido a amarte de mil formas: en los días donde el dolor es tanto que no quieres cercanías, que te escondes de ti misma, y te escondes de los demás que te aman. En los silencios, en el compartir conmigo tus seres queridos, en el trabajo, días, palabras, en la risa, pasión, ternura con la que me amas..., en todos esos momentos aprendo algo más de ti, que me hacen amarte más profundamente.

Hemos pasado momentos únicos, pues no se repetirán otra vez, maravillosas ocasiones que me hicieron pensar lo fantástico y divertido que era vivir la vida y dejar que transcurriera el tiempo, como si fuera un abrir y cerrar de ojos, pero a la vez me daba cuenta de que no debía dejarlo pasar, aunque fuera inevitable. Poco a poco pasábamos más tiempo juntos, sabíamos la historia de la vida de cada uno, las cosas que hacíamos, sin mentiras, tal y como somos. Por eso creo que nunca nos hemos enfadado por algo serio, sino por tonterías que no eran más que una muestra de celos tontos, pero a la vez muy dulce, porque así yo entendía que querías más de lo que pensaba.

Hoy, el amor hacia ti, es de compañeros profundos, apasionados, dulces, tiernos, intensos... Donde los demás perderían, nosotros hemos ganado la eternidad y buscaré conservarla para el resto de la vida.

Quiero que lo sepas, no te amo en pasado, no te amo en presente, ni te amo en amor sin tiempo, mi amor por ti no entiende de distancias, es simplemente amor puro, lleno de promesas que no deben cumplirse porque ya se cumplieron todas al contado.

Decirte que te amo se me queda pequeño, quizás de tanto repetirlo ya estás acostumbrada a mis palabras y te parecerán pesadas y monótonas, pero no es así, cada vez que te lo digo, es porque mi amor hacia ti, ha aumentado.

Amarte en realidad es un laurel, que no sé si merezco, al menos lucho por este premio que la vida me ha dado. Por ello quiero darte las gracias por dejarme amarte, por tratarme como me tratas, por se como eres, por hacer que me sienta como nadie más se ha sentido jamás amado.

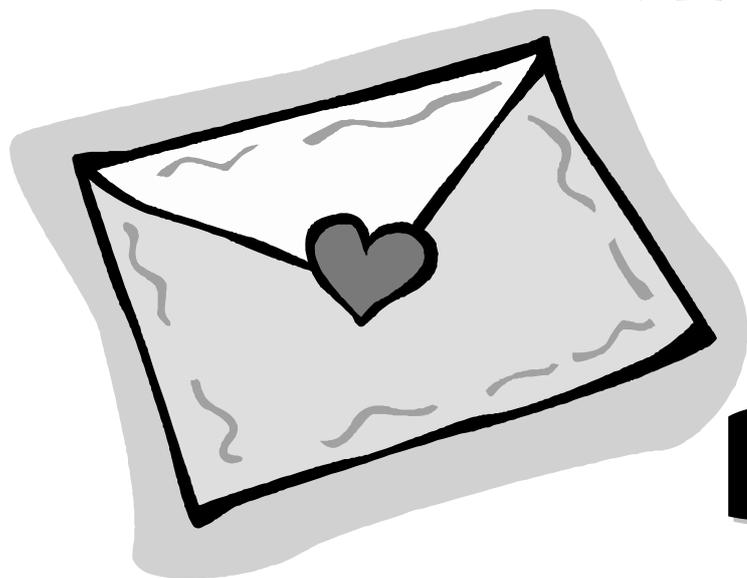
Ojalá haya sido claro, es difícil explicarlo con palabras, porque el amor no se puede explicar, simplemente es un estado, en el que te sientes como emperador, ante sus vasallos.

TE AMO

CONCURSO DE

CARTAS

DE AMOR



Escribe una carta de amor, y si es la mejor, te ganarás una cena romántica con tu pareja...



- Podrán participar todas aquellas personas residentes en Pedroche que lo deseen
- Los trabajos se presentarán sin identificación alguna que los relacione con el autor, y aparte, se hará constar los datos personales del autor.
- El plazo de admisión de las obras terminará el día **10 de febrero de 2005**, entregándose en el Ayuntamiento. La carta premiada se dará a conocer a partir del día 11 de febrero de 2005. El premio podrá declararse desierto, siendo inapelable el fallo del jurado.

Día de los Enamotados

...Y aún hoy te siento entre los manzanos que un día plantamos juntos, entre las rosas, ya viejas, quemadas por el duro frío, al mirar al álamo desnudo bajo el cual, y sobre una manta de olores, soñamos tantas veces. Llevo al cuello tu bufanda, aquella blanca que bailaba conmigo mientras paseábamos por el parque; aún huele a ti.

Siento envidia de «ella», Venus gris, que entró volando por nuestra ventana en un carro alado, y te llevó, dejándome sin vida, sin fuego, sin agua, sin ti.

Ahora que dejo atrás el camino y me adentro en el bosque de ladrillo y serrín, con miedo, recuerdo que un día me dijiste que fueras donde fueras, siempre me llevarías contigo: no has cumplido tu promesa, lo sabes, ¿por qué?!

Ya estoy llegando a casa; la hoguera está encendida y solo yo a su alrededor. Encima de la mesa están los jacintos, creciendo...

L. Cordelia